



La invasión china ha comenzado

Juan Bufill

Se me llegó a pasar por la cabeza que podría atravesar el año 2008 sin llegar a escribir la palabra "China" ni una sola vez. Duró poco este conato de rebeldía inútil, pero debo consignarlo: estoy har-

to de China. Y más que de China, del topicazo archidicho "China es el país del futuro". ¿Y los demás qué? ¿No hay futuro para la buena gente del Tibet? ¿Sólo hay futuro para la explotación laboral, la invasión demográfica, los espectáculos olímpicos y el pro-

ductivismo totalitario? ¿Sólo para lo barato y no para lo bueno? Les recuerdo que Europa y Nueva York no están nada mal.

Dicho esto, son muchas e interesantes las exposiciones de artistas chinos aquí, allá y acullá. Es la contrapartida que piden a Occi-

dente los coleccionistas chinos. Una destacable es la de Liu Guangyun en la galería N2 (tel. 93 452 05 92, hasta el 15 de mayo). Hay collages pop de actrices porno (obras de cirugía plástica al modo Frankenstein) y buenos vídeos sobre la pérdida de identidad.

LOSING MY FACE, 2005, cinco imágenes del vídeo.
Precios: de **1.000 a 8.300 euros**